

Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe:

Nuevas perspectivas

Eric Sabourin, Mario Samper y
Octavio Sotomayor (Editores)



San José, Costa Rica | 2015



Parte 3

XIV. Implicaciones para las políticas públicas de los eventos latinoamericanos del Año Internacional de la Agricultura Familiar



Mario Samper¹⁵⁶, Eric Sabourin¹⁵⁷ y Jean-François Le Coq¹⁵⁸

¹⁵⁶ Especialista internacional en Agricultura, Territorios y Bienestar Rural, del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Coordinador de la Plataforma Regional de Apoyo Técnico al Desarrollo Territorial y del Programa Regional de Formación de Capacidades de la ECADERT, San José, Costa Rica. Correo electrónico: mario.samper@gmail.com

¹⁵⁷ Socio-antropólogo, investigador del CIRAD, Umr Art-Dev y profesor visitante en el CDS de la Universidad de Brasilia, Brasil. Coordinador de la Red Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina. Correo electrónico: eric.sabourin@cirad.fr

¹⁵⁸ Agro-economista, investigador del CIRAD, UMR Art-Dev y profesor visitante en el Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible, CINPE, de la Universidad Nacional, UNA, Costa Rica, Correo electrónico: jflecoq@cirad.fr

A. Introducción

Este capítulo presenta de manera integrada algunas implicaciones para las políticas públicas referentes a la agricultura familiar (AF) en América Latina y el Caribe (ALC), del conjunto de aportes generados por los principales eventos internacionales sobre el tema en América Latina durante el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF). Su finalidad es facilitar la valoración y la posible implementación por parte de los países y de los mecanismos de integración regional, en lo pertinente y viable, de dichas conclusiones o recomendaciones. Con ello se pretende valorizar los resultados del proceso del AIAF en lo referente a la formulación, la adecuación y la implementación de políticas públicas en apoyo a las AF del hemisferio. También se espera contribuir a la discusión continuada al respecto a partir del 2015, en el marco del acuerdo para impulsar internacionalmente iniciativas relacionadas con la AF a lo largo del próximo decenio (AIAF+10).

Este capítulo se estructura de la manera siguiente: En la primera sección presentamos los principales eventos latinoamericanos del AIAF, con atención énfasis en tres de ellos. Luego presentamos una síntesis de las principales implicaciones para las políticas públicas derivadas de sus conclusiones propositivas. Finalmente, compartimos algunas conclusiones generales al respecto.

B. Eventos latinoamericanos del AIAF

De los varios encuentros realizados durante las conmemoraciones del AIAF en América Latina (cuadro 1), tres eventos internacionales sobre AF fueron la base inicial para extraer implicaciones para políticas públicas. El primero fue el Encuentro Centroamericano y de República

Dominicana sobre Agricultura Familiar 2014, realizado en San Salvador, El Salvador, del 24 al 26 de setiembre de 2014, en el marco del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). El segundo fue la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, celebrada en la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago de Chile el 3 y 4 de noviembre de 2014. El tercero fue el IX Fórum Internacional de Desarrollo Territorial “Agricultura Familiar: Ruralidad, Territorio y Política Pública”, efectuado en Fortaleza, Estado de Ceará, Brasil, del 18 al 21 de noviembre de 2014. A estos tres eventos internacionales se sumaron varios otros de los Comités Nacionales del AIAF, de autoridades políticas, de mujeres rurales o de la academia, o enfocados en temas específicos como los procesos de innovación o la participación de la juventud en la AF¹⁵⁹.

También se realizaron en América Latina eventos internacionales en que participaron representantes de otras regiones del mundo. Uno de ellos fue el Encuentro Mundial de Mujeres y Hombres Líderes Campesinos, realizado en Brasil el 14 y 15 de noviembre de 2014. Sus conclusiones, demandas y recomendaciones se expresaron en el *Manifiesto de Brasilia*.

A continuación se resumen los aportes, los consensos y las diferencias relevantes en los planteamientos, los debates y las conclusiones del Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar 2014, luego de la Conferencia Internacional “Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe” y del IX Fórum Internacional de Desarrollo Territorial “Agricultura Familiar: Ruralidade, Território e Política Pública”, para reseñar finalmente algunos otros eventos internacionales, y resumir en la sección

159 Información complementaria en anexos 1 y 2.

Cuadro 1. Principales eventos latinoamericanos del AIAF.

Evento	Lugar	Fechas
Diálogo Regional de Planificación y Movilización por el Año Internacional de la Agricultura Familiar Campesina e Indígena - AIAF CI 2014	Montevideo, Uruguay	24-25 de marzo
Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar 2014	San Salvador, El Salvador	24-26 de setiembre
Seminario Internacional de Extensión y Transferencia Tecnológica "Construyendo Innovación para el Desarrollo de la Agricultura Familiar en los Territorios"	Temuco, Chile	22-23 de octubre
Foro Agricultura Familiar y Juventud	San José, Costa Rica	23 de octubre
Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo	Santiago, Chile	3-4 de noviembre
Foro Latinoamericano y Caribeño de Comités Nacionales del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014	Brasília, Brasil	10-11 de noviembre
Conferencia de las Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe en el Año Internacional de Agricultura Familiar	Brasília, Brasil	10-12 de noviembre
IV Colóquio Agricultura Familiar e Desenvolvimento Rural	Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil	12-14 de noviembre
I Reunión Ministerial sobre Agricultura Familiar de la CELAC	Brasília, Brasil	13 de noviembre
IX Fórum Internacional de Desenvolvimento Territorial "Agricultura Familiar: Ruralidad, Territorio y Política Pública"	Fortaleza, Ceará, Brasil	18-21 de noviembre

siguiente sus principales implicaciones para las políticas públicas en la región.

1. Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar 2014

Los insumos, las deliberaciones, los documentos declarativos y los resultados de este encuentro regional¹⁶⁰ sirvieron de punto de partida para la síntesis interpretativa que se presenta en este capítulo. En dicho encuentro participaron 195 representantes de organizaciones sociales e instituciones públicas, de comités nacionales del AIAF de seis países centroamericanos, del sector académico y de agencias de cooperación internacional.

Entre los participantes hubo consenso acerca de la necesidad de un abordaje integral de la AF y el reconocimiento de sus especificidades en la formulación e implementación de las políticas públicas que inciden en ella. Otra cuestión sobre la cual hubo coincidencias entre lo planteado por distintos tipos de participantes fue la necesidad de políticas focalizadas en la AF y en grupos específicos de la población rural relacionados con ella y frecuentemente excluidos de programas y procesos de desarrollo. Entre estos últimos, se llamó la atención especialmente sobre la necesidad de políticas para la inclusión y el empoderamiento de las mujeres rurales, de la juventud rural y de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Varios participantes plantearon la necesidad de contar con más y mejor información

160 Mario Samper. Implicaciones para políticas públicas del Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar 2014. Síntesis interpretativa (noviembre de 2014, documento elaborado en seguimiento a dicho encuentro, disponible en el espacio virtual dedicado a la AF en territorioscentroamericanos.org).

sobre las AF, como base para la elaboración y la ejecución de políticas públicas focalizadas en ellas y acordes con su diversidad y heterogeneidad. También hubo acuerdo sobre la necesidad de un mecanismo regional permanente, en el marco del SICA, para el diálogo y la concertación entre las organizaciones de AF, los Estados y otros sectores representados en este encuentro.

Algunos planteamientos diferenciados en este evento fueron los referentes a demandas y propuestas específicas de las organizaciones sociales representadas en él, incluyendo la de un apoyo prioritario de los Estados a la AF sustentable: “Con el objeto de promover la agricultura familiar, los estados deben aplicar una asignación transparente y apropiada de recursos al presupuesto nacional (...) políticas, programas y proyectos diferenciados y apropiados para un desarrollo sostenible de la agricultura familiar”¹⁶¹. También se hizo un llamado a “garantizar la igualdad de derechos entre mujeres y hombres dedicados a la agricultura familiar” y a “aprobar políticas que promuevan la permanencia de los y las jóvenes en el sector rural campesino e indígena teniendo en consideración que, la única forma de garantizar que este modo de vida sea digna para ellos, y que exista un apoyo público efectivo a la agricultura familiar”¹⁶².

También hubo énfasis distintos entre diferentes tipos de participantes en el encuentro centroamericano al abordar las cuestiones de su especial interés. Así, por ejemplo:

- Las *organizaciones sociales* expresaron su opción preferencial por la agricultura ecológica u orgánica, su apuesta por el rescate y manejo autónomo de las semillas criollas y su rechazo a los organismos genéticamente modificados, subrayaron la necesidad de consolidar la AF como base de la soberanía alimentaria con un enfoque agroecológico, afirmaron su

concepción de la AF como modo de vida y como fundamento de la identidad de buena parte de la población rural, cuestionaron las prácticas asistencialistas, demandaron sistemas de extensión más horizontales y participativos e hicieron un llamado a formar coaliciones entre actores locales y nacionales, articulados con redes internacionales, para la incidencia en políticas y a la transformación institucional.

- El *sector público* destacó el desafío de la intersectorialidad en el abordaje de la AF por parte de los Estados nacionales, sus políticas y su institucionalidad; señaló la necesidad de marcos normativos para el tratamiento de las AF en los países, que reconozcan su diversidad y heterogeneidad; planteó la importancia de pasar de ver la AF dentro de los programas y políticas como población objetivo a reconocer su papel de sujeto activo en el proceso, y propuso la construcción de sistemas de innovación para la AF.
- Los *centros de gestión del conocimiento* destacaron la carencia de estudios y análisis con enfoque sistémico de políticas públicas, que permitan comprender las interrelaciones entre estas a nivel sectorial y de forma integral para la AF; destacaron el papel de la investigación en la identificación clara del aporte de la AF al bienestar integral de la sociedad; abordaron la importancia de los activos naturales de cada territorio para el desarrollo de su AF, como también de sus carencias o degradación como limitante para ese desarrollo; afirmaron que la gestión del conocimiento debe atender las demandas de la AF, valorizar el conocimiento tecnológico local y fortalecer el diálogo de saberes entre este y el conocimiento científico-técnico para el fortalecimiento de la AF.

161 Pronunciamiento del Programa del Diálogo Regional Rural, PDRR Centroamérica.

162 Pronunciamiento del Programa del Diálogo Regional Rural, PDRR Centroamérica.

Como aportes especialmente innovadores de este encuentro, pueden mencionarse el que se impulsara, desde la institucionalidad del proceso integracionista, la confrontación de propuestas y puntos de vista de los principales tipos de actores públicos y privados, y la incorporación de las perspectivas de pueblos indígenas y afrodescendientes sobre la AF. También son relevantes el abordaje integrado del desarrollo de la AF y de los territorios rurales, la elaboración conceptual sobre sistemas territoriales de AF y la propuesta de establecer un mecanismo permanente de concertación sobre políticas para la AF entre las organizaciones de productores y productoras y representantes gubernamentales en el marco del SICA, con el acompañamiento de la cooperación internacional y la academia.

Entre los resultados obtenidos en el encuentro, se destaca la identificación de un conjunto de elementos para la construcción de una propuesta centroamericana para fortalecer y posicionar la AF y un acuerdo para abrir espacios y construir un mecanismo de diálogo y concertación permanente de alto nivel entre las organizaciones de productores agropecuarios y los gobiernos en el marco del SICA¹⁶³.

Una acción de considerable impacto potencial derivada del encuentro fue una reunión del Programa Diálogo Regional Rural, con apoyo de la Fundación PRISMA y la participación de la Secretaría del Consejo Agropecuario Centroamericano (SECAC) y del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), para definir una posición propositiva sobre el mecanismo regional de diálogo y concertación sobre AF.

Durante el 2015, han continuado las actividades de organizaciones y comités nacionales de AF en

el marco del AIAF+10, así como la formulación de instrumentos de política pública enfocados en la AF en países miembro del SICA. También ha proseguido su labor el Grupo Técnico del Consejo Agropecuario Centroamericano sobre Desarrollo Rural Territorial, Agricultura Familiar y Seguridad Alimentaria y Nutricional, al igual que el Grupo de Incidencia Regional, y en el programa de la 3.^a Semana del Desarrollo Rural Territorial en Centroamérica y República Dominicana se incorporaron actividades relacionadas con la AF.

2. Conferencia Internacional “Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo”

El segundo evento cuyos aportes enriquecieron y ampliaron a nivel hemisférico la reflexión sobre las implicaciones para las políticas fue la conferencia organizada por la CEPAL, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el IICA, el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD) de Francia, el Gobierno de Chile (a través del Instituto de Desarrollo Agropecuario - INDAP), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Red Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina (Red PP-AL), con el respaldo del Foro Rural Mundial. En él participaron 150 personas entre autoridades públicas, políticos, formuladores de políticas, académicos, organismos internacionales y representantes de movimientos sociales y organizaciones de la AF. Esta conferencia tenía como objetivo intercambiar informaciones y conocimientos, así como

163 Se generaron varios documentos disponibles en la página sobre AF en el portal www.territorioscentroamericanos.org, tales como i) una propuesta con las bases de una posición centroamericana sobre AF; ii) una síntesis de las implicaciones para políticas públicas derivadas del encuentro, textos de síntesis propositiva para responsables político-institucionales, y iii) un conjunto de documentos además de la Memoria y Resumen Ejecutivo del encuentro, incluyendo estudios de caso de AF en territorios centroamericanos y análisis de políticas públicas e institucionalidad para la AF; pronunciamientos sobre acciones a impulsar, por parte del Programa Diálogo Regional Rural y del Grupo Regional de Incidencia en Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial.

confrontar distintos puntos de vista, sobre las experiencias más relevantes en los últimos años en materia de políticas y programas para el desarrollo de la AF en ALC. El evento fue precedido por la Feria Expomundo Rural 2014, organizada por el INDAP, e incluyó la presentación y la discusión de once estudios de caso nacionales de políticas públicas para la AF objeto de ese libro y su análisis transversal, presentado en la primera parte del mismo.

Las principales cuestiones abordadas guardaron relación con las transformaciones de la AF y los cambios en las políticas referentes a ella en ALC, los retos que enfrenta la AF y los desafíos en términos de política pública, las principales innovaciones en políticas públicas para la AF y las visiones de los sectores representados en el encuentro acerca de su futuro y las políticas públicas referentes a ella.

El documento con los once estudios de caso nacionales y su análisis transversal, presentado y discutido durante este encuentro, fue un insumo fundamental para dicho evento y un producto relevante asociado a él. Posteriormente, se hizo una revisión general de esos estudios, y se realizó una valoración de las implicaciones para las políticas públicas derivadas tanto de su discusión comparada como de las deliberaciones durante la conferencia internacional.

Un resultado importante fue la identificación de perspectivas convergentes entre los sectores representados en el evento sobre varios de los temas abordados. El énfasis en las políticas públicas y su relación con la evolución anterior, situación actual y perspectivas de las AF latinoamericanas permite extraer múltiples elementos derivados de las ponencias y discusiones para generar balances valorativos y propositivos sobre dichas políticas. Algunos de los puntos destacados a manera de conclusiones en el informe detallado de este encuentro hemisférico, en lo referente a políticas públicas, fueron¹⁶⁴:

Se requieren políticas diferenciadas que promuevan la diversificación productiva, la creación de capacidades, el fomento productivo y la generación de empleo ante los cambios estructurales y ambientales que afectan a la AF.

- Las políticas públicas sobre transferencia tecnológica, servicios agrícolas, tenencia de la tierra, cambio climático y acceso a mercados deben reconocer y atender la heterogeneidad y diversidad de la AF.
- Son necesarias políticas específicas que profundicen en las formas de uso común de la tierra para la cría de ganado, pastoreo y producción de forraje y semillas en común.
- Se recomienda fortalecer las compras públicas, los mercados de cercanía, los circuitos cortos y la asociatividad de la AF para acceder a ellos.
- Las políticas de AF y de agricultura indígena deben ser construidas en conjunto con las organizaciones de AF.
- Es necesario construir tipologías sobre la AF y sus componentes con el propósito de elaborar políticas apropiadas.
- El diseño de política pública orientada a la AF debe estar enmarcado en la realidad de cada territorio y en la especificidad cultural de cada pueblo.
- La implementación de la nueva generación de políticas públicas debe atender a la especificidad de las zonas rurales y a las desigualdades espaciales-territoriales.
- El apoyo a la AF requiere un acompañamiento de comunidades científicas y entidades similares vía la creación y el fomento de observatorios que contribuyan a pensar distintos futuros.

Por otra parte, durante este encuentro hemisférico se constataron énfasis distintos y perspectivas complementarias o contrastantes sobre

164 Basado en el informe de la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, celebrada el 3 y 4 de noviembre de 2014.

cuestiones atinentes a las políticas públicas relacionadas con la AF:

La representación de las *organizaciones sociales* subrayó la necesidad de que la AF campesina sea parte de una estrategia de desarrollo nacional de cada país, que valore su aporte a la producción de los alimentos sanos para la población, que las políticas públicas aseguren el acceso de la AF a los factores productivos y que se promuevan acciones gremiales y comerciales colectivas o asociativas, con políticas diferenciadas que fortalezcan la institucionalidad campesina y enfatizan en el desarrollo cooperativo agroalimentario y de servicios¹⁶⁵.

Las *autoridades políticas* participantes en el encuentro subrayaron la importancia del diálogo entre organizaciones sociales e institucionalidad pública para la formulación e implementación de políticas diferenciadas para la AF, así como su relación con las políticas más generales para el desarrollo de cada país. Para el Director General de Desarrollo Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca de Uruguay, los procesos de innovación necesarios para el desarrollo inclusivo requieren acciones articuladas entre los actores del campo social —incluyendo las organizaciones de la AF— y los de la institucionalidad pública, tanto en el ámbito nacional como en el plano territorial. Esta actuación política concertada, de la cual depende en parte el futuro de la AF, involucra capital social, cultural, político e institucional, y su punto de partida es la generación de espacios de diálogo entre

la institucionalidad pública y las organizaciones sociales en los territorios. Actualmente, se plantean desafíos asociados a tres líneas de acción principales: mejorar la inserción competitiva de la AF en las cadenas con una mejor y más justa distribución de sus beneficios, fortalecer la inclusión política y social de la AF y su incidencia en los procesos de desarrollo de los territorios rurales y profundizar en la generación de conocimiento científico apropiado y apropiable para la AF¹⁶⁶. Valter Bianchini, Secretario de Agricultura Familiar del Ministerio de Desarrollo Agrario de Brasil, señaló que las políticas públicas son un bien común y que deben ser diferenciadas en atención a las especificidades de los territorios rurales y de la AF, reconociendo su multifuncionalidad. Destacó la importancia de la asociatividad y el cooperativismo, así como el papel de los movimientos sociales en la formulación e implementación de dichas políticas, cuyo propósito ulterior debe ser la construcción de un país más justo y solidario¹⁶⁷. Por su parte, el Secretario de Agricultura Familiar de Argentina señaló que la participación activa de las organizaciones de la AF contribuye a su reconocimiento político-institucional, tanto en el plano federal como en el provincial, y que su futuro guarda relación con la orientación general de las políticas públicas en cada país¹⁶⁸.

Desde la perspectiva de la *academia*, la gestión de la información y el conocimiento sobre las AF es indispensable para formular e implementar políticas públicas que partan del reconocimiento de su diversidad y heterogeneidad. El

165 Presentación de Juan Corvalán, Presidente de la Unión Nacional de la Agricultura Familiar (UNAF) de Chile, en la mesa redonda de clausura sobre el futuro de la AF en América Latina y el Caribe, en la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, 4 de noviembre de 2014.

166 José Ignacio Olascuaga, "Reflexiones sobre la construcción de políticas públicas para la agricultura familiar", texto de alocución en la mesa redonda de clausura sobre el futuro de la AF en América Latina y el Caribe, en la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, 4 de noviembre de 2014.

167 Participación de Valter Bianchini, Secretario de Agricultura Familiar del Ministerio de Desarrollo Agrario de Brasil, en la mesa redonda de clausura sobre el futuro de la AF en América Latina y el Caribe, en la Conferencia internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, 4 de noviembre de 2014.

168 Participación de Alberto Chavarino, Secretario de Agricultura Familiar de Argentina, en la mesa redonda de clausura sobre el futuro de la AF en América Latina y el Caribe, en la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, 4 de noviembre de 2014.

brasileño Sergio Schneider se refirió a la existencia de una pluralidad de definiciones de la AF en América Latina, a la débil institucionalidad con que cuenta, a la insuficiencia de la información disponible y a la necesidad de conocer en mayor profundidad, entre otros aspectos, los factores que inciden en la mayor o menor competitividad de la AF en distintos contextos. También señaló que es necesario determinar cuáles son las políticas más apropiadas para diversos aspectos de la AF, como las relaciones de género y la situación de la juventud rural, o para enfrentar los impactos del cambio climático en los medios de vida de la AF. Planteó además que las políticas públicas para la AF deben ser políticas de desarrollo rural, que atiendan a sus modos y medios de vida con miras a la reproducción ampliada de las unidades productivas familiares en sus comunidades y territorios. Propuso como directrices para las políticas, en primer lugar, reconocer la potencialidad de la AF, fortalecer sus activos (tierra y agua), construir más y mejores accesos a los mercados, ampliar su autonomía en términos de valor agregado y diversificación, mejorar la resiliencia productiva (reduciendo riesgos) y social (para las nuevas generaciones) y elaborar políticas de desarrollo rural integral enfocadas en la producción y en la familia. Finalmente, sugirió un abordaje a tres niveles interrelacionados: *micro* (activos productivos; acceso a mercados, educación e información; formas de producir con tecnologías de bajo costo, agricultura de base ecológica y agregación de valor); *meso* (infraestructura rural, pluriactividad, asociativismo e inversiones en bienes públicos) y *macro* (compras públicas

y acceso a mercados, reducción de costos de transacción y seguros contra riesgos climáticos, legislación e institucionalidad, e iniciativas para fortalecer la resiliencia sistémica¹⁶⁹. Para el representante del sector académico chileno, Carlos Altman, la participación de las organizaciones de productores y otras organizaciones sociales es fundamental para el diseño e implementación de buenas políticas públicas para la AF, cuya heterogeneidad requiere un conocimiento complejo que solo puede construirse mediante un diálogo entre el saber científico técnico y el conocimiento local¹⁷⁰. Otros académicos participantes en el foro sobre las visiones desde la academia plantearon, en lo referente a las políticas públicas, que estas deben superar la contraposición entre campesinado “viable” y “no viable”, así como el tratamiento de la AF como si fuese un conjunto de unidades productivas aisladas, en lugar de estar inserta en relaciones territoriales. Llamaron a reconocer la pluriactividad como estrategia de sobrevivencia de la AF; a involucrar a sus organizaciones en la formulación de las políticas, que deben ser multidimensionales, y a retomar la producción de bienes públicos de investigación y fomento productivo. Subrayaron la heterogeneidad tipológica de las AF latinoamericanas, y advirtieron que la política pública debe reconocer también los impactos ambientales negativos de ciertos tipos de AF asociada a la Revolución Verde, con fuertes insumos agroquímicos¹⁷¹.

En este encuentro hemisférico, así como en los estudios de caso y su análisis comparado, hubo claras convergencias en torno a la imbricación

169 Presentación de Sergio Schneider, del Programa de Posgrado en Desarrollo Rural (PGDR) de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil, en el panel “La Agricultura Familiar en Retrospectiva y Retos en América Latina y el Caribe: Visiones desde la Academia”, en la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, 4 de noviembre de 2014.

170 Intervención de Carlos Altman, de la Universidad Austral de Chile, en la mesa redonda de clausura sobre el futuro de la AF en América Latina y el Caribe, en la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, 4 de noviembre de 2014.

171 Intervenciones de Jorge Mora, director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica, y de Jaime Forero, de la Universidad Javeriana, de Colombia, en el panel “La Agricultura Familiar en Retrospectiva y Retos en América Latina y el Caribe: Visiones desde la Academia”, en la Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo, 4 de noviembre de 2014.

entre AF y desarrollo territorial, como también a la necesidad de políticas que reconozcan las especificidades de los distintos tipos de AF en sus respectivos contextos territoriales y nacionales. Hubo, asimismo, coincidencias en cuanto a la importancia de reconocer que la AF es más que un mero conjunto de pequeñas unidades productivas, por cuanto es modo y medio de vida de conglomerados sociales, y de que su abordaje en las políticas públicas sea integral y acorde con su naturaleza territorial.

Las reflexiones, los debates y los consensos emergentes durante este encuentro, así como las conclusiones e implicaciones del anterior evento centroamericano, contribuyeron a la formulación de planteamientos interpretativos y propositivos que fueron tomando forma durante el AIAF. Uno de ellos fue el de los sistemas territoriales de AF, entendidos como conjuntos complejos de sistemas de producción, relaciones sociales y prácticas culturales, asociados a un territorio específico, a su base de recursos naturales y a los medios y modos de vida construidos históricamente en él¹⁷².

La reflexión colectiva y la gestión del conocimiento acerca de las AF en su relación con el desarrollo territorial ha continuado durante el 2015 en diversos espacios latinoamericanos. Uno de ellos es el foro sobre sinergias entre AF y desarrollo territorial incluyente, organizado en el marco del Sistema de Gestión Estratégica para el Desarrollo Territorial y la Agricultura Familiar, en conjunto con los proyectos insignia del IICA sobre Agricultura Familiar e Inclusión, la Red PP-AL y otras redes nacionales, regionales e internacionales¹⁷³.

3. IX Fórum Internacional de Desenvolvimento Territorial “Agricultura Familiar: Ruralidade, Território e Política Pública”

Este noveno foro internacional de desarrollo territorial, realizado en Fortaleza, Brasil, del 18 al 21 de noviembre de 2014, buscó promover un debate estructurado sobre la construcción de políticas diferenciadas de desarrollo sustentable de los territorios rurales, tomando en cuenta su heterogeneidad y la diversidad de la AF en ellos. Participaron 450 actores sociales y representantes de organizaciones territoriales y movimientos sociales, gestores públicos, académicos y entidades de fomento tanto de Brasil como de varios otros países europeos, así como algunos europeos y africanos. Fue organizado conjuntamente por el IICA, a través de su Representación en Brasil, y el Gobierno del Estado de Ceará, a través de la Secretaría de Desarrollo Agrario y del Proyecto São José III, con apoyo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento¹⁷⁴.

Un aporte significativo de este evento fue el abordaje de la problemática y diversidad de la AF en el marco de la discusión sobre la heterogeneidad y las transformaciones de la ruralidad tanto en Brasil como en otros países latinoamericanos. Otro fue la reflexión acerca de las políticas diferenciadas para la AF en el contexto mayor de las políticas para el desarrollo sustentable de los territorios rurales en los que ella es relevante.

El desarrollo de este foro internacional incluyó dos conferencias sobre las contribuciones de la AF a la construcción de políticas nacionales de desarrollo sustentable, así como la presentación

172 Al respecto, dos trabajos relacionados con esta conceptualización son el de Rafael Echeverri, “Políticas públicas para sistemas de producción e inclusión de la agricultura familiar” (cuarta versión del informe de consultoría preparado para la Representación del IICA en Argentina) y el de Mario Samper, “Sistemas territoriales de agricultura familiar: Sinergias entre desarrollo territorial y fortalecimiento de las agriculturas familiares” (texto preliminar basado en planteamientos del autor y otras contribuciones en los encuentros citados, presentado en el taller presencial del Sistema de Gestión Estratégica para el Desarrollo Territorial y la Agricultura Familiar (SiGET) en marzo de 2015, y publicado como el primer fascículo conceptual y primer módulo didáctico del SiGET.

173 Se puede acceder a todos los insumos, deliberaciones y resultados de este foro en el sitio web portalsiget.net.

174 La síntesis aquí presentada se basa principalmente en el informe técnico del IX Fórum Internacional de Desenvolvimento Territorial Agricultura Familiar: Ruralidade, Território e Política Pública. I Seminário Internacional de Desenvolvimento Rural Sustentável. Informe Técnico (Representación del IICA en Brasil, versión preliminar, noviembre de 2014).

de una síntesis de los resultados del proyecto “Repensando la Ruralidad en Brasil”, titulado “Una nueva mirada a lo rural en el Brasil actual y sus desafíos”. Hubo asimismo un panel de apertura sobre la relación entre la AF, la ruralidad, la territorialidad y las políticas públicas en América Latina, y varios paneles regionales enfocados en las singularidades de la AF y de las políticas públicas en biomas seleccionados de América Latina, focalizados respectivamente en la Amazonía, los países andinos y las regiones semiáridas del hemisferio. Otro panel abordó las lecciones aprendidas sobre buenas prácticas de desarrollo sustentable en el Nordeste de Brasil, y el panel de cierre se dedicó a repensar la pertinencia de las actuales políticas de desarrollo sustentable frente a la ruralidad contemporánea.

Los conferencistas fueron destacados investigadores e investigadoras y responsables político-institucionales de primer nivel en Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, México y Perú. También hubo expositores de organismos de investigación agronómica como el CIRAD y de cooperación técnica como el IICA, y se presentó la experiencia de Etiopía.

Entre las cuestiones relevantes planteadas por diferentes expositores se destacan en el informe final de este foro los puntos siguientes:

Características diferenciadas de las AF, su territorialidad, sus marcos políticos e institucionales y sus requerimientos en distintos biomas

- Diversidad estructural al interior de las regiones como la Amazonía o los Semiáridos y las distintas vocaciones de sus agriculturas.
- Impactos del cambio climático y de nuevos escenarios económicos en la AF del Corredor Seco Centroamericano, incluyendo los rendimientos agrícolas y la disponibilidad de alimentos.
- Debilidades institucionales en regiones como la Amazonía, incluyendo el bajo nivel de organización de la sociedad, el limitado número de empresas y la reducida presencia académica.

- Urgencia de impulsar un salto tecnológico para fortalecer a la AF en regiones como la Amazonía mediante intercambio de saberes, formación contextualizada e insumos para las políticas públicas.

Políticas y acciones sectoriales en pro de la agricultura a pequeña escala

- Impactos de las políticas macroeconómicas (monetarias, fiscales, tributarias y presupuestarias) en los pequeños productores agrícolas, y la necesidad de un contexto macroeconómico e institucional que favorezca políticas más incluyentes.
- Importancia de la extensión rural y la asistencia técnica para el desarrollo de la agricultura a pequeña escala.

Interrelaciones entre políticas para la AF y el desarrollo territorial

- Necesidad de construir nuevos marcos institucionales para el desarrollo de los territorios rurales, en muchos de los cuales es relevante la AF.
- Conexiones entre AF, identidad territorial y estabilidad política en las zonas rurales.
- Relaciones espaciales entre el acceso a energía eléctrica u otros servicios y las políticas públicas para el desarrollo de los territorios rurales y de la AF, ejemplificadas por el contraste en su marcada concentración en centros urbanos costeros de Brasil y su amplia cobertura en Europa.
- Articulación entre políticas para el desarrollo económico y social.
- Invitación a construir una nueva estrategia para las zonas rurales con un *mix* o combinación apropiada de políticas y programas en pro de su reestructuración productiva.

Intersectorialidad y articulación interinstitucional en las políticas para el fortalecimiento de las AF y el desarrollo de los territorios donde es relevante

- Naturaleza territorial que deben tener las políticas para la AF.

- Articulación intersectorial, tanto al interior de la institucionalidad pública como entre sectores de la economía.
- Incorporación indispensable de una perspectiva de género en las políticas para el desarrollo de los territorios rurales y sus AF.

Generación de bienes públicos para el desarrollo de los territorios rurales y sus AF

- Conveniencia de transitar desde los subsidios individuales para las fincas hacia la generación de bienes públicos que promuevan un desarrollo integral.
- Conformación de sistemas territoriales de producción con inversiones en innovación social.

Distintos expositores enfatizaron diferentes aspectos, y se observa un contraste entre abordajes más sectoriales de la AF, con referencias a los “pequeños productores” o la “agricultura a pequeña escala”, y otros más integrales, que subrayaron la naturaleza social y territorial de la AF. Algunos generaron polémicas, por ejemplo acerca de la viabilidad o no de determinados establecimientos de AF en el Semiárido, de acuerdo con su tamaño y el tipo de tecnología empleada.

En su alocución de clausura del evento, la profesora e investigadora de la Universidad Federal de Pernambuco, Tânia Bacelar, presentó dos propuestas principales derivadas del estudio sobre ruralidad y las reflexiones en torno a sus resultados. Primero, propuso una agenda de estudios y debates para comprobar, adecuar y validar la tipología de espacios rurales propuesta sobre la base de las representaciones sociales del imaginario históricamente construido de los propios actores locales sobre su ruralidad, sus límites físicos, su significado, importancia y potencialidad para el desarrollo; segundo, recomendó una agenda de apoyo a las políticas públicas, a partir de un análisis de las implicaciones para ellas de

dichos estudios sobre las orientaciones estratégicas de las políticas de desarrollo rural, implementadas en forma fragmentada y desarticulada por distintas instituciones gubernamentales. Ello debería contribuir a la formulación y ejecución de políticas diferenciadas que tomen en cuenta la heterogeneidad de los territorios rurales y la diversidad de las AF.

4. Otros eventos internacionales

Otros eventos internacionales relevantes formularon declaraciones con planteamientos relacionados con las políticas públicas y propusieron, entre otras, las siguientes acciones:

- En marzo de 2014, la Declaración de Montevideo, firmada por representantes de 15 comités nacionales del AIAF, doce organizaciones de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores Familiares del Mercosur (COPROFAM) y una organización regional del Caribe propusieron implementar o fortalecer programas de compras públicas para la AF y programas de protección a las semillas nativas; desarrollar sistemas de registros participativos de la AF y garantizar el uso y su aplicación en las políticas nacionales y regionales; garantizar la inversión pública para la ejecución de las políticas a favor de la AF; priorizar a los jóvenes y mujeres en el centro de las políticas de fortalecimiento de la AF; fortalecer los espacios de integración regional en función de las articulaciones para las agriculturas familiar, campesina e indígena, y promover reformas fiscales progresivas que reduzcan la presión tributaria sobre los productores familiares, campesinos e indígenas¹⁷⁵.
- En noviembre del mismo año, la Declaración de 16 comités nacionales del AIAF llamó a

175 Diálogo Regional de Planificación y Movilización por el Año Internacional de la Agricultura Familiar Campesina e Indígena [AIAF CI 2014]. Declaración de Montevideo. 25 de marzo de 2014.

apoyar de forma efectiva y adecuada, mediante inversiones, dotación de recursos suficientes, acceso a tierra, reforma agraria y territorios a las agriculturas familiar, campesina e indígena; a diseñar e implementar registros, leyes y políticas públicas diferenciadas con la participación efectiva de las organizaciones campesinas y de los pueblos indígenas, que tengan como elemento transversal la AF y los derechos ancestrales y territoriales; a impulsar los sistemas nacionales de extensionismo con acciones de intervención específicas enfocadas en el desarrollo de las agriculturas familiar, campesina e indígena, así como al fortalecimiento de las capacidades locales de las y los agricultores y sus familias¹⁷⁶.

- La Primera Reunión de Altos Funcionarios sobre Agricultura Familiar de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), realizada en el mismo mes de noviembre, acordó fomentar el diálogo y la cooperación sobre desarrollo territorial rural y las agriculturas familiar, campesina e indígena, a partir de las iniciativas emprendidas por los Estados miembros, y promover proyectos de cooperación e intercambio en el área de desarrollo, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas públicas de apoyo a las agriculturas familiar, campesina e indígena¹⁷⁷.
- El Comité Directivo Internacional del AIAF consideró que “el principal legado del AIAF es la formulación, mejora o aplicación, en el momento presente y en el futuro, de políticas, programas y actividades en los planos nacional y regional, así como mecanismos institucionales, para fomentar la agricultura familiar” y llamó a “promover y a aplicar políticas en favor de la agricultura y el desarrollo rural,

fomentando la capacidad de los agricultores familiares para abastecer los mercados y acceder a los mismos, especialmente en los planos local y nacional, así como la generación de empleo e ingresos”. También planteó que “deben aplicarse medidas y políticas de discriminación positiva en beneficio de las agricultoras a fin de lograr la igualdad de género, garantizando asimismo que tengan un amplio acceso al crédito y otros servicios” y que “se necesitan políticas y programas de desarrollo rural, infraestructuras, bienes y servicios públicos que mejoren la calidad de vida en las zonas rurales, además de establecer las condiciones para que los jóvenes agricultores puedan emprender sus propias actividades de subsistencia para lograr que la vida en esas zonas sea más atractiva y dinámica para ellos”¹⁷⁸.

También cabe rescatar la continuidad del proceso de concertación de esfuerzos e incidencia en políticas públicas para la AF y campesina, la pesca artesanal, el pastoreo y las comunidades indígenas durante el próximo decenio y las demandas de las organizaciones sociales al respecto en el Manifiesto de Brasilia suscrito por organizaciones nacionales, regionales y mundiales. En él, propusieron un decenio de acciones sostenidas, así como la aprobación e implementación de directrices internacionales para la AF y de aprobar presupuestos nacionales adecuados en favor del desarrollo de la AF¹⁷⁹.

C. Principales implicaciones para las políticas públicas

Los resultados, los acuerdos y las propuestas de los principales eventos internacionales en ALC, durante el AIAF, sugieren un conjunto de

176 Declaración del Foro Latinoamericano y Caribeño de Comités Nacionales del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014. Brasilia, 11 de noviembre 2014.

177 I Reunión de Altos Funcionarios sobre Agricultura Familiar de la CELAC. Brasilia, 5-6 de noviembre de 2013. Declaración Final.

178 El legado del AIAF y el camino a seguir. Acuerdo del Comité Directivo Internacional del AIAF, 13 de noviembre de 2014.

179 Manifiesto de Brasilia, 15 de noviembre de 2014.

implicaciones para las políticas públicas referentes a las AF, o relacionadas con ellas, en los ámbitos regional, nacional y territorial.

Los temas abordados guardan relación con las interrelaciones entre el fortalecimiento de la AF y las políticas integrales requeridas para fortalecer al conjunto de sistemas territoriales de AF. Seguidamente se plantea la necesaria complementariedad, diferenciación y focalización de las políticas públicas para los distintos tipos de AF, y la relación entre acciones inmediatas y procesos de largo plazo. Dos áreas temáticas importantes en las propuestas sobre políticas para la AF se refieren, por una parte, al abordaje del cambio climático y la degradación de los recursos naturales, y por otra, a la asociatividad y el acceso a mercados (por la AF). Otro conjunto de propuestas guarda relación con la participación de los actores sociales y la equidad e inclusión en las políticas para la AF, incluyendo —sobre todo en el encuentro centroamericano— lo referente a género, juventud rural, pueblos originarios y afrodescendientes. También hay propuestas acerca de la inclusión de la pesca artesanal en la categoría de AF. Finalmente, se formulan algunos planteamientos acerca de la gestión del conocimiento en apoyo a las políticas públicas para la AF.

En los apartados siguientes se retoman aportes relacionados con cada una de estas cuestiones, integrando propuestas derivadas de varios de los eventos latinoamericanos¹⁸⁰.

1. AF y desarrollo territorial

Las AF tienen siempre una base territorial y generalmente son uno de los pilares de la economía de

los territorios rurales. Hay, además, una relación sinérgica entre el desarrollo de la AF y el de los territorios en los que es relevante, de manera que se refuerzan mutuamente. *Las políticas públicas y las acciones institucionales deben tomar en cuenta y potenciar este sinergismo, de manera que las agriculturas familiares sean un motor de desarrollo del territorio, y que el mejoramiento integral de las condiciones para el desarrollo de este contribuya también a fortalecer a la agricultura familiar*¹⁸¹.

La AF es una actividad productiva rural, de transformación de la naturaleza, pero también es una actividad social, cultural e identitaria. Por lo tanto, entre quienes participan en ella existen relaciones asociativas de diversa índole en sus territorios: económicas, de parentesco y vecindad, de confianza y reciprocidad, de poder e influencia. Esas interacciones al interior de las familias, entre ellas, con las autoridades locales y otros actores sociales e institucionales, pueden ser colaborativas o conflictivas. Así, la AF contribuye a la construcción y reproducción de identidades colectivas, afectadas por procesos migratorios y discontinuidades intergeneracionales. Dado que la AF es por su naturaleza social y territorial, *las políticas e intervenciones de la institucionalidad pública no pueden dirigirse únicamente a productores individuales, sino que deben considerar sus múltiples interrelaciones, sus redes formales e informales y los contextos socioculturales en las cuales se inscriben en cada territorio rural*¹⁸².

En cuanto actividad económica, *las agriculturas familiares se basan en relaciones territoriales de aglomeración, localización y proximidad, y en torno a ellas se teje un entramado de relaciones entre individuos, familias, redes y organizaciones*. El reconocimiento de la naturaleza social y territorial

180 Cuando lo planteado se retomó directamente de un evento o documento específico, se indica en nota al pie. Cuando no se especifica un encuentro o declaración, el planteamiento resume o integra elementos derivados de varios de ellos. La integración de contribuciones específicas en propuestas de índole más general fue realizada por los coautores de este ensayo retomando aportes de diversos participantes y complementándolos con los suyos propios, compartidos en sucesivos eventos a lo largo del AIAF. Las principales recomendaciones o planteamientos se destacan en cursiva. A lo largo del texto, las citas textuales están entrecomilladas.

181 Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar. 24-26 de septiembre, 2014. San Salvador, El Salvador. Resumen ejecutivo, e Implicaciones para políticas públicas del Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar 2014 (en adelante Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014).

182 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

de la AF hace necesario repensar y replantear su papel en el desarrollo rural, considerando los territorios como sistemas multidimensionales complejos, cambiantes y diferenciados. Esto, a su vez, requiere una reconceptualización de la propia AF en su relación con el desarrollo de los territorios rurales. Ello debe traducirse, asimismo, en convergencias, complementariedades o articulaciones entre las políticas sectoriales que contribuyen al fortalecimiento de la agricultura basada en el trabajo familiar y al desarrollo de los territorios en los cuales es relevante.

Por lo tanto, *se requieren políticas orientadas a la diversificación económica en los territorios rurales, incluyendo el fortalecimiento de capacidades y el fomento productivo para aprovechar plenamente sus potencialidades*. Es esencial generar condiciones adecuadas para el desarrollo de nuevas actividades productivas en los territorios en los que la AF constituye hoy una base importante de la economía rural, pero donde no podrá absorber en el futuro los nuevos contingentes de población en edad de trabajar¹⁸³.

Es importante que las políticas públicas referentes a la agricultura familiar reconozcan y potencien las rentas sociales, no solo privadas, que esta genera, justamente por su naturaleza eminentemente social y su pluridimensionalidad. Concretamente, esas rentas incluyen los servicios ecosistémicos brindados a la sociedad; sus contribuciones a la competitividad económica territorial y la generación de empleo rural; sus aportes a la seguridad alimentaria, a la calidad nutricional y a la diversidad de alimentos disponibles (en particular aquellos con significados culturales específicos); su relevancia para la estabilidad social y la gobernabilidad democrática en las zonas rurales; su función en lo referente al arraigo territorial de la población y su valor cultural e identitario¹⁸⁴.

La promoción de la AF ha de asociarse a la gobernanza de los territorios, en particular a las mancomunidades u otras asociaciones intermunicipales y a las instancias de concertación entre actores sociales e institucionales de los territorios para valorar en conjunto el papel de la AF como motor de desarrollo territorial. La participación activa de las organizaciones de AF en ellas es positiva y enriquece el diálogo entre dichos actores.

En consecuencia, las políticas de apoyo a la AF tendrían que priorizar la generación de bienes públicos que promuevan su desarrollo y el de los territorios en los que ella es fundamental para la gestión sustentable de los recursos naturales, el dinamismo de la economía rural, la inclusión social, la gestión del desarrollo territorial y las identidades colectivas.

La naturaleza territorial de las políticas públicas que se requieren para fortalecer la AF en distintas regiones y biomas específicos de América Latina, como la Amazonía o los semiáridos, podría profundizarse mediante el aporte de las organizaciones sociales y los gobiernos locales¹⁸⁵. *La diferenciación territorial de las políticas públicas debe acompañarse con la construcción de proyectos colectivos con los movimientos sociales y el fortalecimiento de la institucionalidad de los territorios*.

La inversión pública en infraestructura y servicios en los territorios, como lo ejemplifica la electrificación rural, es indispensable para el fortalecimiento de las AF basadas en ellos y que son un fundamento importante de sus economías. *La articulación entre políticas sectoriales y acciones institucionales en apoyo a la agricultura familiar pasa por la realización de inversiones para mejorar la infraestructura y los servicios necesarios*

183 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo. 3-4 de noviembre de 2014. Fortaleza, Ceará, Brasil (en adelante, Conferencia internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina).

184 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

185 IX Fórum Internacional de Desenvolvimento Territorial Agricultura Familiar: Ruralidade, Território e Política Pública. I Seminário Internacional de Desenvolvimento Rural Sustentável. Informe Técnico (2014) (en adelante Informe Técnico IX Fórum Internacional).

para que esta pueda contribuir efectivamente al desarrollo de los territorios en los que es relevante¹⁸⁶.

La relación entre ruralidad, territorio y AF es variable tanto en el espacio como en el tiempo. *Es necesario repensar el concepto de ruralidad, incluyendo el papel cambiante y diverso de la agricultura familiar en los territorios, e incorporar en las políticas públicas una mayor comprensión de su diversidad*¹⁸⁷.

Un claro consenso entre las autoridades relacionadas con la agricultura familiar campesina e indígena en ALC subrayó la *importancia e interrelación de las políticas y mecanismos institucionales enfocados en ella y las de desarrollo territorial rural*¹⁸⁸. Esta visión permeó, asimismo, las discusiones en el Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar, y estuvo presente de una u otra manera en varios otros eventos latinoamericanos.

2. Políticas integrales e integradas para fortalecer sistemas territoriales de AF

La naturaleza multifacética de la AF, como actividad económica, modo de vida y elemento identitario, requiere de un abordaje integral que considere su relación con sus diversas dimensiones: la gestión sustentable de los recursos naturales; la producción primaria, procesamiento, transporte e intercambio; el tejido social asociado a ella; su papel en la gobernanza territorial y en la continuidad de una cultura y un modo de vida. Las políticas para la AF no pueden, por consiguiente, ser únicamente agropecuarias, sino que es necesario que consideren esas otras facetas y sus interrelaciones. Por lo mismo, aun cuando se requieren acciones sectoriales en apoyo a la AF, *las políticas para la agricultura familiar han de tomar en cuenta que las estrategias económicas de las familias campesinas incluyen actividades agrícolas y no agrícolas, ocupaciones tanto dentro*

de la explotación familiar como fuera de ella, y múltiples fuentes de ingresos.

La construcción social de un nuevo tipo de políticas públicas y acciones orientadas a fortalecer la AF como sujeto y motor de desarrollo de los territorios rurales ha de apoyarse, necesariamente, en políticas y acciones sectoriales, pero también tiene que trascenderlas, superando tanto los abordajes centrados exclusivamente en la producción como la mera sumatoria de intervenciones de diversa índole en determinados espacios. Por lo tanto, es necesario *articular intersectorial e interinstitucionalmente los programas de apoyo a la producción agrícola familiar con otros relacionados con su especial multifuncionalidad*, incluyendo por ejemplo los servicios ambientales, de conservación de la agrobiodiversidad y del patrimonio cultural, etc.

La AF genera cadenas de valor basadas en productos de territorios rurales específicos, y conforma sistemas productivos localizados o territoriales. Las unidades de AF participan en diversos tipos de intercambios al interior de la economía rural territorial, en función de estrategias familiares para diversificar sus fuentes de ingresos y por la pluriactividad de sus miembros. Las familias que se dedican a ella también tienen entre sí, con otras personas de sus comunidades y del espacio social más amplio en el que se desenvuelven, lazos de variada índole. La territorialidad, referida al sentido de pertenencia e identidad y a modos de vida asociados a un territorio específico, es inherente a la AF. *La elaboración e implementación de políticas para fortalecer a los sistemas territoriales de agricultura familiar, en diálogo con la institucionalidad pública nacional, las organizaciones de agricultura familiar y las instancias de gestión territorial, es fundamental para generar e impulsar acciones concertadas que valoricen al máximo sus contribuciones a la dinamización de las economías rurales*¹⁸⁹.

186 Informe Técnico IX Fórum Internacional.

187 Informe Técnico IX Fórum Internacional.

188 I Reunión de Altos Funcionarios sobre Agricultura Familiar de la CELAC. Declaración Final. Brasilia, 5-6 de noviembre de 2013.

189 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

Por ejemplo, una opción prometedora, que se explora actualmente en el marco de las políticas públicas mexicanas para el desarrollo rural sustentable a fin de profundizar su territorialización es la promoción de sistemas territoriales de producción con innovación social¹⁹⁰.

Por otra parte, los servicios de extensión agrícola o rural pueden cumplir una función importante en apoyo a las agriculturas familiar, campesina e indígena y el desarrollo territorial. Es necesario que sean efectivamente incluyentes, que reconozcan la diversidad y se adapten a ella y, en particular, que se adecuen a los requerimientos de los distintos sistemas territoriales de AF.

La formulación e implementación de políticas, programas, iniciativas y otras acciones para el fortalecimiento de estos sistemas territoriales de AF ha de transitar desde esquemas convencionales de índole vertical hacia la coestión de las políticas públicas. El proceso de participación entre instancias gubernamentales y actores sociales puede contar con el acompañamiento técnico de la cooperación internacional y el conocimiento aportado por la academia. Eso supone una mayor aproximación entre la definición de las políticas y los usuarios, es decir *territorializar las políticas, descentralizar su implementación y generar espacios de concertación entre las iniciativas de desarrollo provenientes de los territorios y los lineamientos político-institucionales de nivel central*.

3. Articulación entre instancias regionales y nacionales

La AF es una categoría y construcción política que como tal surge en cada país en determinado contexto económico, social, político y cultural. Guarda relación con otras anteriores, como “campesinado” o “pequeños productores”, a la vez que busca trascenderlas. En torno a su definición o redefinición se mueven intereses y agendas, concepciones acerca del desarrollo y diversas

cosmovisiones. El reconocimiento —reciente y en algunos casos incipiente, pero también creciente— de la AF en las políticas de un número creciente de países latinoamericanos, hasta expresarse en redes e instrumentos internacionales, refleja cambios en la capacidad propositiva y de presión de las organizaciones sociales, en las prioridades y disposición de autoridades nacionales, órganos supranacionales y agencias de cooperación, y en la comprensión de sus características, problemáticas y potencialidades gracias a los aportes de la academia, centros de investigación, organismos no gubernamentales y otros actores.

Las políticas, estrategias e instrumentos supra o plurinacionales, como el SICA o la Comunidad Andina (CAN), pueden establecer un marco orientador regional, complementario a las políticas propias de cada país en lo referente a la AF. Mecanismos regionales de diálogo entre autoridades nacionales y representantes de organizaciones de AF, como la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF), en el Cono Sur, permiten establecer definiciones generales, propuestas y marcos de referencia, por ejemplo en lo referente a registros e incentivos para la AF, que se aplican en cada país de acuerdo con sus particularidades. Foros políticos internacionales, como la CELAC, pueden llevar a consensuar posiciones, hacer recomendaciones de políticas y establecer grupos de trabajo para darle seguimiento a iniciativas relacionadas con la AF.

Aunque los países de ALC no han cedido soberanía a dichos mecanismos e instancias regionales o hemisféricos de la manera y al grado en que lo han hecho los europeos, sus acuerdos, orientaciones, instrumentos de política y recomendaciones específicas pueden contribuir a transformaciones normativas e institucionales y al fortalecimiento de procesos y programas para las AF en sus Estados miembros. Los acuerdos internacionales y el acompañamiento de agencias o mecanismos de cooperación alineados con ellos pueden apoyar formulación y ejecución de

190 Informe Técnico IX Fórum Internacional.

los instrumentos tanto supranacionales como nacionales, y facilitar la continuidad de procesos a lo largo del tiempo, de manera que trasciendan los ciclos político-electorales¹⁹¹.

Tanto en los instrumentos regionales como en las políticas o programas nacionales, al mismo tiempo que se reconoce la insatisfacción de necesidades básicas de buena parte de la población rural y en particular de numerosas familias agricultoras, es necesario evitar la equiparación de AF únicamente con problemáticas sociales y pobreza, o como sinónimo de atraso y autarquía. Se trata también de reconocer la riqueza que aporta y conserva, así como su potencial para generar oportunidades de desarrollo, seguridad alimentaria y bienestar para las familias y comunidades de los territorios rurales, como también para las sociedades latinoamericanas¹⁹².

La gestión integral de los riesgos que enfrenta la AF, tanto en los mercados como por fenómenos naturales u otros factores, amerita una consideración específica en los instrumentos supranacionales y nacionales de política referentes a ellos, traduciéndose por ejemplo en programas de seguro de cosechas o de precios y de compras públicas de productos de la AF.

Gracias a la convergencia entre organizaciones, iniciativas y acciones de incidencia por parte de las organizaciones de AF, propuestas y voluntades políticas, contribuciones de la academia y apoyos de la cooperación internacional, se ha logrado una mayor visibilidad y reconocimiento de la categoría de AF en las políticas, los programas y los espacios institucionales de un creciente número de países latinoamericanos, como también en algunas instancias supranacionales e instrumentos integracionistas. Dicho *reconocimiento de la agricultura familiar y sus aportes actuales o*

potenciales debe traducirse en asignaciones significativas del presupuesto público en apoyo a su fortalecimiento; ello se ha logrado parcialmente en algunos casos, pero persisten enormes disparidades financieras entre lo que se otorga a programas de apoyo a la agroindustria o la agricultura comercial a mayor escala y el presupuesto dedicado a la AF¹⁹³.

En el ámbito nacional, como lo muestra la experiencia de Brasil, es posible promover de manera articulada el desarrollo económico y las políticas sociales, y en lo referente a las zonas rurales mejorar las condiciones de vida y reducir la pobreza apoyando a la AF y el desarrollo territorial, fortaleciendo capacidades e incrementando la productividad del trabajo de la población más pobre del campo. Ello requiere de nuevas estrategias para las zonas rurales que integren un conjunto de políticas y programas que favorezcan su reestructuración productiva y la disminución de las brechas urbano-rurales¹⁹⁴.

Las políticas macroeconómicas —incluyendo la política monetaria, fiscal y tributaria— al igual que los procesos nacionales de planificación y presupuestación anual o plurianual, inciden decisivamente en el medio rural y en las políticas específicamente orientadas hacia él, en particular aquellas enfocadas en la AF. *Es necesario generar un contexto macroeconómico e institucional que favorezca la adopción de políticas económicas más inclusivas*¹⁹⁵.

4. Complementariedad, diferenciación y focalización de las políticas públicas para la AF

Las políticas nacionales que inciden en la AF son de varios tipos: incluyen las políticas de nivel macro, las políticas generales para la agricultura y otras políticas sectoriales, así como políticas

191 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

192 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

193 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

194 IX Fórum Internacional de Desenvolvimento Territorial Agricultura Familiar: Ruralidade, Território e Política Pública. I Seminário Internacional de Desenvolvimento Rural Sustentável. Informe Técnico (2014).

195 IX Fórum Internacional de Desenvolvimento Territorial Agricultura Familiar: Ruralidade, Território e Política Pública. I Seminário Internacional de Desenvolvimento Rural Sustentável. Informe Técnico (2014).

enfocadas en la AF o en determinados segmentos de ella, y políticas transversales como las de desarrollo territorial o seguridad alimentaria y nutricional, que guardan relación directa con la AF (ver capítulo 1 de este libro). Frente a la diversidad de las situaciones nacionales y territoriales, parece necesario *promover combinaciones de políticas hechas a la medida, para reflejar las condiciones específicas de los países y de sus agriculturas familiares*.

Las políticas públicas enfocadas en la AF deben ser *doblemente diferenciadas*, pues por una parte han de atender sus requerimientos propios, distinguiéndose así de las políticas sectoriales agropecuarias de naturaleza general y, por otra parte, han de reconocer las especificidades de distintos tipos de AF y su variabilidad de un territorio a otro. Así, la heterogeneidad tipológica de la AF y sus distintas expresiones territoriales hacen necesario diferenciar las políticas enfocadas en ella, a la hora de su implementación, lo que supone grados importantes de flexibilidad para adecuarlas a los distintos contextos, descentralizar su ejecución e incorporar activamente en ese proceso, con capacidad propositiva y decisoria, a las propias organizaciones de AF y de gestión territorial¹⁹⁶.

Las organizaciones de AF latinoamericanas representadas en los encuentros internacionales del AIAF demandaron políticas diferenciadas y acciones para fortalecer su contribución a la seguridad y soberanía alimentarias de los pueblos de la región y al desarrollo sustentable e integral de los países. Es urgente atender dichas demandas, formular o fortalecer políticas y programas sectoriales e intersectoriales en apoyo a los distintos tipos de AF y articularlos con procesos e iniciativas de desarrollo en los territorios cuya economía rural se basa sustancialmente en ella.

Los participantes en varios de los foros internacionales del AIAF subrayaron los cambios

tendenciales y la diferenciación creciente de las AF latinoamericanas, la diversificación de las actividades económicas y fuentes de ingresos de las familias campesinas y el surgimiento de nuevos actores sociales vinculados a la AF. Insistieron, asimismo, en la necesidad de que las políticas públicas reconozcan dicha heterogeneidad y ofrezcan opciones diversas, acordes con las situaciones agroambientales, socioeconómicas y culturales de los varios tipos de AF, en lugar de propuestas uniformes que den un mismo tratamiento a realidades distintas, con lo cual pueden acentuarse más bien las desigualdades, las disparidades y las exclusiones¹⁹⁷.

Los comités del AIAF, reunidos al concluir este, recomendaron diseñar e implementar legislación y políticas públicas diferenciadas, así como registros nacionales de agricultores y agricultoras familiares, con participación efectiva de las organizaciones campesinas y pueblos indígenas, tomando en consideración los derechos ancestrales y tradicionales¹⁹⁸.

Se propone un pacto para la AF, acordado entre los actores políticos, sociales y productivos, en concordancia con el tipo de relación entre Estado, mercado y sociedad existente en cada país¹⁹⁹. En la formulación, concertación e implementación de dichos acuerdos tendrán un papel importante los Comités Nacionales de Agricultura Familiar, que reúnen en plataformas articuladoras permanentes de diálogo y negociación a diversos actores colectivos e institucionales relacionados con ella.

5. Acciones inmediatas y procesos de largo plazo

Es esencial que las políticas y las acciones referentes a la AF lleguen a *trascender la atención coyuntural de situaciones de emergencia para impulsar procesos de mediano y más largo plazo* que aseguren su sustentabilidad, en el marco

196 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

197 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

198 Declaración del Foro latinoamericano y Caribeño de Comités Nacionales del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 (Brasília, 10-11 de noviembre de 2014).

199 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

de estrategias de desarrollo territorial que la incorporen como uno de los elementos motores de desarrollo. Aunque las medidas asistenciales pueden ser necesarias para atender crisis humanitarias, y para contrarrestar en el corto plazo los efectos de carencias crónicas, es indispensable abordar de manera integral sus raíces estructurales, con una visión estratégica y con acciones sostenidas que contribuyan a generar las hondas transformaciones que se requieren²⁰⁰.

Los programas y medidas para enfrentar situaciones urgentes no pueden limitarse a paliar sus efectos en el corto plazo, sino que han de acompañarse con acciones intersectoriales a múltiples escalas, que aborden las raíces de la vulnerabilidad agroambiental y socioeconómica y que generen procesos sostenidos que mejoren las condiciones de los sistemas de AF y fortalezcan las capacidades de las familias campesinas para enfrentar, aminorar y finalmente superar dichas vulnerabilidades.

Por otra parte, de manera unilateral y urgente, la satisfacción de las necesidades básicas de las familias campesinas, incluyendo la salud, la educación, la vivienda y la alimentación, requiere atención inmediata y sostenida en aquellos países y territorios en que hay carencias importantes al respecto. Su mejoramiento, a través de la institucionalidad pública correspondiente, contribuirá tanto a mejorar la calidad de vida de la población rural como a potenciar los aportes de la AF al desarrollo de los territorios en que es relevante.

La construcción y el fortalecimiento de una institucionalidad propia de la AF en los países latinoamericanos contribuirá a la continuidad de las políticas relacionadas con ella²⁰¹, a movilizar recursos y esfuerzos de manera sostenida, a relacionar las medidas urgentes con las acciones orientadas hacia transformaciones sustantivas y a contrarrestar la tendencia hacia la discontinuación

de iniciativas relacionadas con programas de la administración anterior o con proyectos cuyo financiamiento original concluyó. Pero eso solo puede ser factible paralelamente con el fortalecimiento de las organizaciones de la AF y su asociación efectiva a la elaboración de las políticas.

6. Políticas para la AF ante el cambio climático y la degradación de los recursos naturales

Las políticas para la AF tienen que reconocer y atender la especial vulnerabilidad de este segmento ante el cambio climático tendencial y la acentuación de la variabilidad climática. En este sentido, resultan inseparables de las políticas agroambientales, y son importantes para los esfuerzos tanto de adaptación como de mitigación²⁰².

Los semi-áridos latinoamericanos requieren de una atención especial, de acciones concertadas para facilitar la adaptación y mitigación del cambio climático en los distintos tipos de AF presentes en ellos, reducir su vulnerabilidad agroecológica y socioeconómica ante el incremento de la variabilidad climática y la frecuencia de eventos extremos, y enfrentar de manera proactiva y previsoramente los impactos sobre ella de los cambios tendenciales en el clima mundial y en los microclimas locales. Esto debe tener un alto nivel de prioridad en la agenda política de los Estados latinoamericanos y de sus mecanismos de integración, como también de la cooperación internacional. También, aparece necesario intercambiar aprendizajes, documentar y promover buenas prácticas y generar procesos de restauración y rehabilitación de los paisajes y agroecosistemas semi-áridos. Además de identificar o desarrollar tecnologías apropiadas para las AF del semi-árido, se requiere de sistemas de innovación que valoricen tanto el conocimiento tecnológico local como aportes científico-técnicos adecuados a sus condiciones agroambientales, económicas y sociales. Para ellos es necesario un “diálogo de

200 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

201 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

202 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

saberes” y el concurso de la institucionalidad pública, de los centros de investigación, de redes de experimentadoras y experimentadores campesinos, y el acompañamiento técnico de la cooperación internacional.

Por fin, se requiere de políticas, programas y acciones institucionales e interinstitucionales territorialmente diferenciadas para fortalecer la capacidad de agricultores y agricultoras familiares para frenar la degradación de los suelos y favorecer la recuperación de los mismos en sus fincas,²⁰³ como también a escala de paisajes y territorios. Esto, al igual que la adaptación de la AF al cambio climático, requiere de procesos de innovación que valoricen el conocimiento tecnológico, en diálogo con el científico-técnico, para fortalecer la resiliencia de los agroecosistemas.

7. Políticas para la asociatividad, la agregación de valor y el acceso a mercados por parte de la AF

Es importante que las políticas públicas promuevan la asociatividad en los sistemas territoriales de AF, tanto en la fase de producción agrícola como para las funciones de transporte, procesamiento y comercialización de sus productos, con la calidad e inocuidad requeridas para acceder a nichos de mercado y servicios de apoyo bajo condiciones favorables, con mayor poder de negociación. Dichas políticas deberán contribuir a la agregación de valor en las cadenas basadas en la AF de los territorios, facilitar su acceso a mercados diferenciados y promover el reconocimiento a los productos que vienen de este sector mediante la creación de sellos y controles de calidad y garantías de inocuidad.

El fortalecimiento de la asociatividad, el valor agregado en los territorios y el acceso estable a mercados para la AF requiere de servicios técnicos y crediticios, de información oportuna y

apropiada, y de acciones concertadas entre las organizaciones de productores y las instituciones públicas pertinentes. Esto, a su vez, supone coordinación interinstitucional y planificación acorde con la realidad de los territorios y de los sistemas territoriales de AF. Por otra parte, la oferta de servicios de la institucionalidad pública debe concertarse con las organizaciones de AF, como también de gestión territorial, a fin de definir de mutuo acuerdo las prioridades así como las modalidades de prestación de servicios, y la participación en ella de asociaciones, cooperativas u otras figuras asociativas. El acceso estable a los mercados por parte de asociaciones de AF requiere de mercados de cercanía y circuitos cortos, así como de programas de compras públicas institucionales de productos de la AF²⁰⁴. La revalorización de los mercados internos en las políticas públicas puede, asimismo, ampliar las oportunidades para la comercialización de la producción basada en unidades productivas familiares en cada país, sin menoscabo de su participación en determinadas cadenas orientadas hacia mercados externos.

Además de promover la asociatividad, las políticas de apoyo a la AF deben considerar, reconocer y valorizar las modalidades comunitarias de uso de la tierra, asociadas a prácticas ancestrales e identidades culturales, y promover el desarrollo de formas de cultivo o cría acordes con ellas que faciliten el aprovechamiento productivo sustentable de los recursos naturales²⁰⁵.

8. Participación, equidad e inclusión en las políticas para la AF

El papel de las organizaciones de AF y otros movimientos sociales en lo referente a las políticas públicas es fundamental para que éstas respondan efectivamente a los requerimientos específicos y diferenciados de los principales tipos de AF, con sus expresiones territoriales.

203 Informe Técnico IX Fórum Internacional.

204 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

205 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

Esto requiere de una forma de gestionar la política pública en la cual participen activamente en su formulación, ejecución y evaluación esas organizaciones y movimientos, a la vez que los Estados ejercen sus responsabilidades indeclinables en la gestión de las políticas tanto sectoriales como transversales.

Las políticas y programas de agricultura familiar deben formularse e implementarse de manera concertada entre los actores políticos e institucionales y las organizaciones de agricultores y agricultoras familiares. Las políticas construidas mediante procesos participativos han sido especialmente innovadoras, de manera que el diálogo social ha incidido de forma positiva en la formulación de políticas públicas para la AF²⁰⁶.

El logro de una mayor equidad e inclusión es uno de los propósitos principales de las políticas públicas referentes a la AF. Estas políticas deben contemplar la participación proactiva de los actores sociales, organizaciones y liderazgos locales de la AF como protagonistas principales de los procesos, fortaleciendo su capacidad de incidencia y negociación. También es importante considerar los asalariados rurales, los trabajadores migrantes y otros sectores que participan en la producción agrícola, tanto familiar como no familiar²⁰⁷, y en la economía rural de los territorios.

Es necesario promover continuamente una mayor representación de las mujeres campesinas a través de sus propias agrupaciones e iniciativas y en las organizaciones e instancias decisorias de la AF. Esto supone reconocer y atender los factores de exclusión que históricamente han limitado la participación femenina y que tienden a expulsar del campo a un creciente número de jóvenes con talento e iniciativa. El desarrollo de los sistemas territoriales de AF debe ser incluyente y propiciar una amplia participación de mujeres rurales en las organizaciones de base, en la formulación de propuestas e iniciativas y en la toma

de decisiones al respecto. Ha de valorizar su trabajo tanto productivo como reproductivo²⁰⁸ y sus aportes a la conservación de la agrobiodiversidad y de los conocimientos relacionados con ella, como también a la seguridad alimentaria y nutricional de sus familias y comunidades. Las políticas públicas para la AF han de abordar de manera explícita las relaciones de género en el campo, afirmar y afianzar la igualdad de derechos de hombres y mujeres y promover activamente la equidad e inclusión plenas de las mujeres en los procesos de desarrollo.

Las políticas públicas referentes a la agricultura familiar tienen que abordar los factores que expulsan a la juventud del campo, el desarraigo y la problemática del envejecimiento acelerado del campesinado, las rupturas intergeneracionales y la discontinuidad en la sucesión o relevo generacional de las unidades productivas de la agricultura familiar. Esto es fundamental para el futuro de la AF, de los territorios rurales y de nuestros países. Las políticas públicas para la AF deben prestar especial atención al fortalecimiento de capacidades, incluyendo educación pertinente de calidad, y la generación de oportunidades para que los y las jóvenes puedan ganarse la vida dignamente en el campo y mejorar las condiciones de vida de sus familias, contribuyendo al mismo tiempo al desarrollo de la AF y de sus territorios. Para frenar la emigración y el desarraigo, se requieren programas que valoricen el aporte de la juventud rural a la innovación en los sistemas de AF y le permitan a las personas jóvenes participar activamente en la construcción de un futuro más promisorio para sí mismas y para sus comunidades. Se sugiere identificar y documentar, sistematizar y difundir experiencias exitosas de formulación e implementación de políticas, proyectos e iniciativas para participación de la juventud rural en la AF, en servicios relacionados con ella, y en el desarrollo de los territorios en los cuales constituye la base principal de la economía

206 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

207 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

208 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

rural²⁰⁹. Para que un mayor número de jóvenes pueda visualizar y tener un futuro prometedor en sus territorios y mantener vínculos con la AF en ellos, es necesario generar innovaciones productivas y organizacionales que la hagan más eficiente, competitiva y sustentable, pero sobre todo, más incluyente y con mayores incentivos para la participación de la juventud rural en la AF, ya sea directamente o en otras actividades económicas y servicios relacionados con ella²¹⁰.

Es esencial fortalecer participación activa y decisoria de los pueblos originarios y de las comunidades afrodescendientes, con sus propias modalidades de producción y organización, para impulsar procesos de desarrollo acordes con sus valores y cosmovisión tanto en sus territorios como en los sistemas de AF basados en ellos²¹¹. Es necesario generar condiciones institucionales que aseguren el ejercicio de sus derechos. En lo referente a la AF, son especialmente importantes, entre otros, el acceso a tierra, al agua y a otros recursos productivos; a condiciones apropiadas y servicios de apoyo para sus iniciativas económicas; a oportunidades y capacidades que les permitan participar plenamente en la toma de decisiones y en los beneficios del desarrollo²¹². La perspectiva de los pueblos indígenas y afrodescendientes ha de ser considerada en la gestión de políticas públicas para la AF. Es necesario reconocer la especificidad de sus cosmovisiones, de su relación con el medio natural, de sus prácticas agroecológicas y de sus concepciones acerca de la agricultura, la territorialidad y el desarrollo. Es fundamental que las políticas den especial consideración a la persona humana en su relación con la comunidad y con la Naturaleza de la cual forman parte, y que no se enfoquen exclusivamente en las familias nucleares, sino que reconozcan las familias extendidas, la amplitud de los vínculos de parentesco amplio y los lazos que unen a las generaciones actuales con sus ancestros²¹³. Deben, asimismo, respetar sus formas de organización propias, sus prácticas

culturales, sus derechos ancestrales y sus decisiones acerca de la gestión de los recursos naturales y de los sistemas territoriales de AF de las comunidades indígenas y afrodescendientes. Las intervenciones de las instituciones públicas, agencias de cooperación y otras organizaciones, en lo referente a la AF como al desarrollo territorial, deben ser consultadas a las autoridades tradicionales indígenas o afrodescendientes y consensuadas con las comunidades. Es importante que valoren e incorporen sus conocimientos y sus prácticas, enriqueciéndolas con otras pertinentes de común acuerdo. También es fundamental fortalecer las capacidades tanto de los técnicos o técnicas institucionales como de representantes indígenas o afrodescendientes para el intercambio de saberes, el diálogo intercultural y la construcción conjunta de nuevos conocimientos y prácticas.

La AF, en sentido amplio, incluye actividades no agrícolas realizadas en fincas campesinas y otras actividades económicas de los integrantes de las familias rurales, incluyendo la pesca artesanal. Esta última coincide con aquella en su aporte a la seguridad alimentaria y en la importancia que tiene para ambas el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales. Igualmente constituye un modo de vida, un conjunto entrelazado de actividades económicas sólidamente arraigadas en la cultura respectiva, y un fundamento de la identidad colectiva en el respectivo territorio. Por lo tanto, *conviene que las políticas públicas para la agricultura familiar consideren también la pesca artesanal como actividad económica principal o complementaria de otras que realizan las poblaciones ribereñas o costaneras*. En particular, cabe valorar y potenciar sus aportes a la disponibilidad, la calidad y la diversidad de la alimentación tanto de las familias y comunidades rurales como de poblaciones urbanas. Asimismo, es necesario fortalecer la gestión responsable de los recursos pesqueros por parte de quienes se dedican a la

209 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

210 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

211 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

212 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

213 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

pesca artesanal en ríos, lagos o litorales. También es importante afianzar las identidades culturales en territorios cuyos modos de vida están asociados al aprovechamiento de la biodiversidad marino-costera, lacustre o fluvial²¹⁴.

9. Gestión del conocimiento y políticas públicas para la AF

La gestión del conocimiento, en general, y en particular la investigación sobre sistemas territoriales de AF, tienen una importante contribución que hacer a la formulación e implementación de las políticas públicas pertinentes, como también a su seguimiento, evaluación y auditoría social. *Se requieren estudios de caso en profundidad, sistematizaciones y análisis comparados de políticas públicas tanto para la agricultura familiar como para el desarrollo territorial, con un abordaje sistémico que permita comprender las interrelaciones entre las distintas políticas sectoriales y transversales para la agricultura familiar y para el desarrollo de los territorios rurales donde ella es relevante.*

La diversidad de las AF y su variabilidad en el tiempo requieren la *construcción de tipologías dinámicas que den cuenta tanto de esa heterogeneidad como de las trayectorias de los principales tipos de AF*. Es necesario revisar críticamente las tipologías usuales de la AF, con supuestos implícitos que tienden a desvalorizar la producción diversificada y agroecológicamente sustentable que atiende buena parte de las necesidades de consumo de las familias campesinas y que privilegian a priori y de manera generalizada la especialización productiva, tecnológicamente intensiva y fuertemente orientada hacia el mercado. También hay que ir más allá de las tipologías estáticas, que presentan los distintos tipos de AF sin considerar sus evoluciones anteriores, sus transformaciones en curso y sus posibles derroteros²¹⁵.

La gestión del conocimiento, incluyendo los observatorios y el monitoreo en el campo, la investigación tanto académica como aplicada, y el diálogo de saberes, son importantes para comprender y dar seguimiento a los impactos actuales y previsibles, territorialmente diferenciados, del cambio climático y la degradación de los suelos, especialmente en regiones semiáridas o agroecológicamente frágiles²¹⁶. Las políticas públicas pueden apoyarse en la gestión del conocimiento para su propia sistematización y discusión comparada; para explorar las interrelaciones entre políticas macro, sectoriales, focalizadas y transversales que inciden en la AF; para la elaboración conceptual y metodológica sobre sistemas territoriales de AF; para generar o valorar críticamente las tipologías que sirven de fundamento para instrumentos de política pública para la AF; como insumo para el fortalecimiento de capacidades y para apoyar procesos de innovación político-institucional y en diversos ámbitos de la AF. La gestión del conocimiento sobre la AF y sus entornos territoriales, nacionales e internacionales es fundamental para el análisis prospectivo, para la construcción de escenarios y su valoración con los distintos actores involucrados, para pensar posibles futuros²¹⁷ y como insumo para la toma de decisiones y la movilización de voluntades colectivas en función de propuestas consensuadas para su desarrollo.

La formulación e implementación, así como el seguimiento y la evaluación de políticas, programas u otras iniciativas relacionadas con la AF, requieren información cuantitativa y cualitativa confiable que dé cuenta de sus tendencias y cambios estructurales a lo largo del tiempo, y de observatorios que les den seguimiento. La construcción continua o periódica de datos sobre el estado de la AF en cada país y en los territorios cuya economía rural se fundamenta en ella es indispensable para los responsables

214 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

215 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

216 Informe Técnico IX Fórum Internacional.

217 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

de dichas políticas²¹⁸ y para las organizaciones sociales; además, requiere el concurso de instituciones públicas generadoras de información pertinente y de investigaciones rigurosas basadas en ella, con metodologías que faciliten su comparabilidad²¹⁹.

*La gestión del conocimiento sobre las políticas y su implementación mediante programas o proyectos debe explorar sus interrelaciones, superposiciones y complementariedades, a fin de facilitar la articulación interinstitucional coherente, las sinergias entre programas y la eficiencia de las acciones en apoyo a la agricultura familiar*²²⁰.

D. Balance propositivo

En esta última sección, compartimos algunas apreciaciones valorativas y propositivas derivadas de los planteamientos debatidos durante los principales eventos internacionales del AIAF celebrados en América Latina, y en otras discusiones al respecto.

En primer lugar, encontramos planteamientos contrapuestos en lo referente a los logros y las limitaciones de las políticas sectoriales generalistas o enfocadas en segmentos específicos, en particular de la AF. Ambas son importantes, pero se considera que, por la capacidad de incidencia política del sector empresarial de los agronegocios, estas se diseñan a su medida y, aunque se registran políticas diferenciadas para la AF, estas generalmente son iniciativas desde el sector público con limitados recursos presupuestarios.

También se discuten las ventajas y las dificultades de políticas y acciones intersectoriales para la AF y para los territorios rurales en los que ella es relevante. Se reconoce la necesidad e importancia

de la intersectorialidad, pero también las dificultades (técnicas, operativas y en términos de voluntades) para ponerlas en marcha.

En esta discusión, hay que considerar que la intersectorialidad comprende tanto el ámbito de la institucionalidad pública de los diversos sectores de la economía como los actores sociales organizados (organizaciones gremiales, económicas y sociales). En procesos de gestión participativa de las políticas, dichos actores sociales e institucionales negocian y acuerdan los aspectos clave del ciclo de las políticas. Ello abarca desde los acuerdos sobre las transformaciones esperadas y sobre el diseño y los mecanismos de ejecución de las políticas, hasta lo relativo a su seguimiento, evaluación y auditoría social.

Otro debate importante se refiere al grado y tipo de descentralización y diferenciación territorial de las políticas para la AF y para el desarrollo de los territorios en los que ella tiene un peso importante. La cuestión se plantea de manera diferente en países federales grandes como Brasil o México, donde los estados establecen sus propias políticas y cuentan con una institucionalidad para implementarlas, o en países de mediana extensión como los andinos, donde las instancias subnacionales tienen menor autonomía pero establecen sus propias prioridades y orientaciones, o en países más pequeños y centralizados como la mayoría de los centroamericanos, o en los países insulares de las Antillas.

Hay asimismo cierta contraposición o *trade-off* entre la sencillez y aplicabilidad de los instrumentos de política pública y la necesidad de diferenciarlos en función de los requerimientos y potencialidades de los distintos tipos de AF, con sus particularidades territoriales. Al respecto, cabe aplicar el principio de la subsidiariedad,

218 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

219 Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina.

220 Resumen ejecutivo Encuentro Centroamericano 2014.

según el cual las cuestiones deben abordarse con la mayor proximidad posible a las personas y entidades directamente involucradas. Así, lo que puede resolverse en el ámbito local o territorial debe tratarse allí, para aprovechar el conocimiento detallado de las especificidades locales, mientras que otros asuntos por su naturaleza requieren un abordaje regional, nacional o incluso supranacional, por ejemplo para movilizar los recursos necesarios, generar procesos a mayor escala o producir los tipos de bienes públicos indispensables.

La acción colectiva y la incidencia política son fundamentales para lograr cambios en la institucionalidad y las políticas públicas a favor de la AF, pero es notoria la falta de unidad de los movimientos sociales, los problemas de representatividad y democracia interna de algunas organizaciones gremiales, económicas y sociales, así como la dificultad para construir alianzas con la amplitud requerida para impulsar los cambios que se proponen e incidir efectivamente en las políticas públicas en sus diversos ámbitos. Por otra parte, es claro que hay importantes debilidades institucionales en muchos de nuestros países, así como notables dificultades para la coordinación interinstitucional. En general, hay necesidad de un fortalecimiento sostenido de las capacidades de los distintos actores sociales e institucionales para lograr las transformaciones propuestas en la gestión de las políticas públicas para la AF.

Por otra parte, encontramos algunos elementos insuficientemente conocidos, sobre los cuales se requiere más información y una mejor comprensión, a fin de orientar las acciones de la institucionalidad pública, de los propios movimientos sociales y de quienes apoyan o acompañan sus iniciativas. Algunos de esos elementos son las estadísticas, la información censal y datos actualizados espacialmente precisos acerca de los distintos tipos de AF, sus características, problemáticas y potencialidades, sus contribuciones y sus múltiples funciones, su relación con otras actividades económicas y actores sociales en los territorios y

la conformación de sistemas territoriales de AF. En general, se subraya la importancia de la AF, pero hay carencias importantes en cuanto a evidencia científica concreta acerca de sus múltiples facetas, incluyendo el desempeño productivo y las contribuciones e impactos ambientales de determinados sistemas de producción familiar. También hacen falta conocimientos sobre el papel de las redes sociales relacionadas con la AF, en sus territorios y la capacidad de incidencia de sus organizaciones, o el peso específico de la AF en las identidades colectivas, en la cohesión social y en la gobernanza.

Para fundamentar y orientar la reflexión sobre el diseño institucional de las políticas para la AF y los grados de intersectorialidad, descentralización, territorialización y diferenciación idóneos, es necesario evaluar las políticas públicas existentes referentes a la AF o que inciden en ella, así como su implementación, resultados e impactos. Estos análisis institucionales y de ciencias políticas se necesitan para aclarar los debates sobre los grados de intersectorialidad, de descentralización, de territorialización y de diferenciación idóneos para una mayor eficacia de las herramientas de apoyo a las AF. Sin duda se requieren mayores esfuerzos tanto de la institucionalidad pública como de los centros de investigación, observatorios y sistemas de gestión de la información, para proveer datos pertinentes, oportunos y confiables en los que puedan fundamentarse mejor las políticas públicas y las acciones colectivas.

Finalmente, los debates, los consensos y los disensos durante el AIAF contribuyeron a un balance general y comparado del estado de las políticas públicas referentes a la AF, como también de las iniciativas para incidir en ellas. La problemática y la potencialidad de los diversos tipos de AF se posicionaron con mayor relevancia en la agenda pública nacional e internacional, y se establecieron o fortalecieron instancias de interlocución entre las organizaciones de la AF y la institucionalidad pública, como también con la academia, las organizaciones no gubernamentales

y la cooperación internacional. En varios países se generó el impulso necesario para promover la formulación de políticas o programas enfocados en la AF, y se comprendió mejor su interrelación entre políticas sectoriales e intersectoriales, transversales y generales. La decisión de mantener este impulso a lo largo de la próxima década, en el marco del AIAF+10, ofrece la oportunidad

de dar continuidad al estudio y a la promoción de políticas públicas y acciones institucionales e interinstitucionales basadas en una comprensión más clara de la naturaleza social y territorial de la AF, de su diversidad y de sus transformaciones, de su problemática y de su potencialidad para contribuir al desarrollo de las sociedades latinoamericanas.

Anexo 1

Información complementaria sobre tres eventos latinoamericanos del AIAF

■ *Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar 2014*²²¹

Este evento reunió a 195 representantes de los comités nacionales del AIAF de seis países centroamericanos, organizaciones sociales e instituciones públicas, academia y cooperación internacional en San Salvador, El Salvador, del 24 al 26 de septiembre de 2014.

Se desarrolló en el marco de la institucionalidad integracionista centroamericana, por intermedio del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) y su Grupo Técnico de Desarrollo Rural, Agricultura Familiar y Seguridad Alimentaria y Nutricional, en conjunto con el Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial, de la Plataforma Regional de Apoyo Técnico al Desarrollo Rural Territorial (PRAT) y el Grupo Regional de Incidencia asociado a este. En el comité organizador regional participaron, además, el Programa Diálogo Regional Rural, la Fundación PRISMA, el Foro Rural Mundial, la Secretaría Técnica de la Comisión de Ministras de la Mujer de Centroamérica, el CIRAD, el CINPE de la Universidad Nacional de Costa Rica, el IICA, la FAO y el CATIE.

El encuentro, enmarcado en el AIAF, respondió asimismo a la implementación de instrumentos regionales de política pública agrícola, agroambiental y de desarrollo territorial, en particular de la Estrategia Centroamericana de Desarrollo

Rural Territorial 2010-2030 (ECADERT). Reflejó el interés creciente de organizaciones, instituciones y autoridades de los países de la región en la problemática de la AF, las políticas públicas para fortalecer sus contribuciones a la seguridad alimentaria y al desarrollo de los territorios rurales.

Su propósito principal fue definir acuerdos sobre las acciones requeridas para posicionar a la AF en las agendas y políticas agrícolas, ambientales y sociales en los planos regional y nacional. Entre los resultados esperados por sus organizadores cabe mencionar, en forma abreviada, el visibilizar su importancia para los medios de vida, el ambiente y el desarrollo rural sostenible en la región, e identificar las necesidades y fuentes de apoyo político y de gestión institucional que contribuyan a impulsar su desarrollo, así como el diálogo e intercambio de experiencias y lecciones aprendidas y necesidades de coordinación, el diálogo e investigación. También se esperaba generar un espacio o mecanismo de diálogo entre autoridades nacionales e instancias del SICA, organizaciones representativas de la AF y plataformas regionales de la sociedad civil y el sector académico, con el apoyo de la cooperación internacional, y construir una posición de Centroamérica ante los foros internacionales de AF.

Los temas abordados incluyeron las perspectivas sobre la AF en Centroamérica y República Dominicana, así como la posición de los comités del AIAF y las organizaciones de AF, y el estado de las políticas nacionales diferenciadas para la AF y el abordaje integral de sus múltiples facetas.

221 Mario Samper. 2014. Implicaciones para políticas públicas del Encuentro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agricultura Familiar. Síntesis interpretativa.

Hubo paneles de mujeres y de jóvenes, de grupos indígenas y afrodescendientes. El tercer día se presentaron tres iniciativas hemisféricas en apoyo a la AF en la región, experiencias de organizaciones sociales y su incidencia en políticas dirigidas al sector. Entre las cuestiones abordadas por varios grupos de actores representados en el encuentro cabe mencionar la multidimensionalidad de la AF y sus contribuciones ambientales, económicas, a la seguridad alimentaria y nutricional, a los modos de vida, a la cohesión social, a las identidades colectivas territoriales y a otras facetas de la vida rural. También se abordó la relación entre las AF y los territorios rurales en los que es relevante, así como la relación sinérgica entre el desarrollo de ambos.

La participación en plenarias y foros iniciales combinó presentaciones por parte de actores representativos, así como diálogos entre ellos y con el público. El formato de los paneles simultáneos permitió generar espacios de conversación más informales, tanto entre panelistas como con las personas interesadas en cada uno de los temas. En las plenarias finales se presentaron síntesis de los resultados de las discusiones en paneles, como también en los foros y plenarias iniciales. También hubo espacio para la lectura y distribución de propuestas, tanto de las organizaciones de AF como de un grupo regional mixto de incidencia.

■ *Conferencia Internacional: Políticas Públicas y Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Situación Actual y Retos para el Mediano y Largo Plazo*

Los objetivos principales de esta conferencia internacional, celebrada en la sede de la CEPAL en Santiago de Chile el 3 y 4 de noviembre de 2014, fueron los siguientes: a) realizar un balance histórico de las políticas para las agriculturas familiar y campesina en América Latina, de su origen y de las trayectorias institucionales; b) evaluar experiencias sobre interacciones entre

políticas públicas nacionales y movimientos sociales; c) identificar los principales resultados e impactos de esas políticas; d) analizar nuevas temáticas e instrumentos asociados a políticas de AF y e) valorar las perspectivas de dichas políticas a mediano y largo plazo.

La dinámica del evento combinó conferencias magistrales y sesiones de comentarios sobre estas; mesas redondas temáticas, que permitieron el intercambio de ideas y experiencias con miradas desde la institucionalidad gubernamental, la academia, los organismos internacionales y las organizaciones sociales o la confrontación de perspectivas de distintos países o regiones del hemisferio; discusiones en plenaria y conclusiones finales por parte de representantes de los distintos sectores participantes en el encuentro.

■ *IX Fórum Internacional de Desenvolvimento Territorial “Agricultura Familiar: Ruralidade, Território e Política Pública”*

La definición de la temática de este evento, realizado en Fortaleza, Ceará, Brasil, del 18 al 21 de noviembre de 2014, se enmarcó en el AIAF, y respondió por una parte a que el Banco Mundial y el Gobierno del estado de Ceará impulsan una nueva generación de proyectos de desarrollo rural sustentable en Brasil, enfocados en los territorios rurales y las cadenas productivas de los agricultores a pequeña escala. Por otra parte, retoma los resultados del proyecto “Repensando el Concepto de Ruralidad en Brasil” y sus implicaciones para las políticas públicas, el cual comparó las transformaciones de lo rural en este país con otros de América Latina y Europa.

Durante el encuentro se combinaron conferencias magistrales, paneles temáticos, discusiones en plenaria y conclusiones generales reflexivas y propositivas. El abordaje de los temas se estructuró a partir de una discusión política inicial acerca de la función estratégica y las contribuciones de la AF en la construcción de proyectos

nacionales de desarrollo sustentable. Continuó con un panel enfocado en las relaciones entre las concepciones actuales acerca de la ruralidad en Brasil y América Latina y sus implicaciones para las políticas públicas, y varios paneles regionales centrados en las regiones amazónica, andina y semiáridas de América Central y de Ceará, a fin de reflexionar sobre la heterogeneidad de sus territorios y la diversidad de sus AF, así como las buenas prácticas de desarrollo sustentable y sus lecciones para la gestión de las políticas públicas. Finalmente se realizó un análisis y se formularon propuestas acerca de la formulación e implementación de un conjunto estratégico de políticas de desarrollo rural en Brasil.

Para cada una de las regiones mencionadas, se analizaron las características y las especificidades de los actores sociales y de la institucionalidad tanto pública como no gubernamental, así como

las bases estructurales de los procesos socioeconómicos y las políticas de desarrollo rural, a fin de caracterizar la heterogeneidad de los territorios rurales y la diversidad de dichas políticas. Este análisis tuvo como propósito ulterior orientar la formulación e implementación de políticas públicas de manera que tomen en cuenta las especificidades, las necesidades y el pleno aprovechamiento del potencial de desarrollo de los territorios rurales.

El producto principal derivado directamente de este encuentro será un libro orientado a mejorar la elaboración y la ejecución de políticas públicas diferenciadas de desarrollo rural sustentable, con referencia especial a la AF. Será editado conjuntamente por el IICA, el Instituto de Estudos e Pesquisas sobre o Desenvolvimento do Estado do Ceará (INESP), la Asamblea Legislativa y el Proyecto São José III.

Anexo 2

Otros foros latinoamericanos celebrados en el marco del AIAF

- *El Foro Agricultura Familiar y Juventud* se realizó en San José, Costa Rica el 23 de octubre de 2014, con la participación como expositores del Presidente y Ministro de Agricultura de Costa Rica, el Director General del IICA y el profesor emérito del Instituto Tecnológico de Monterrey, Cassio Luiselli Fernández²²². Los temas abordados fueron, respectivamente, la agricultura y la producción a pequeña escala como factores decisivos del desarrollo, el papel de las AF como cimientos de una justa distribución de la riqueza, la importancia de motivar a la juventud para favorecer su arraigo en el campo y la necesidad de nuevas estrategias para un desarrollo más incluyente.
- *El Seminario Internacional de Extensión y Transferencia Tecnológica “Construyendo Innovación para el Desarrollo de la Agricultura Familiar en los Territorios”*, organizado por el INIA de Chile y el PROCISUR, fue realizado en Temuco, Chile del 22 al 23 de octubre de 2014, con el propósito es presentar un marco conceptual de la extensión y la transferencia tecnológica, como generador de condiciones básicas para que la innovación sea más eficiente para el desarrollo de la AF en los territorios.
- *El Foro Latinoamericano y Caribeño de Comités Nacionales del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014*, celebrado en Brasilia el 10 y 11 de noviembre de 2014, reunió a los comités de 16 países de ALC. Su propósito fue compartir los logros de dichos comités en el marco del AIAF y analizar los obstáculos y los desafíos que enfrentan para dar continuidad a sus esfuerzos en pro de las agriculturas familiar y campesina, de los pueblos indígenas y afrodescendientes y de los pescadores artesanales y pastores de ALC²²³.
- *La I Reunión Ministerial sobre Agricultura Familiar de la CELAC*, efectuada en Brasilia el 13 de noviembre de 2014, aprobó directrices para el desarrollo de la AF y creó el Grupo de Trabajo sobre Agricultura Familiar y Desarrollo Rural, para fortalecer estrategias, promover el desarrollo sostenible y articular la cooperación entre los 33 países miembro de la CELAC.
- *El IV Coloquio Agricultura Familiar e Desenvolvimento Rural*, que se llevó a cabo en la Universidad Federal de Río Grande do Sul, en Porto Alegre, Brasil, del 12 al 14 de noviembre del 2014, fue un espacio social y académico para la discusión, el encuentro y el debate político y conceptual entre académicos, agricultores familiares, responsables de políticas y extensionistas involucrados en la AF y el desarrollo rural.
- *La Conferencia de las Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe en el Año Internacional de la Agricultura Familiar*, realizada en Brasilia, Brasil del 10 al 12 de noviembre y promocionada por el Gobierno de Brasil, la FAO y la REAF,

222 Nuevas estrategias para un desarrollo más incluyente. Foro Agricultura Familiar y Juventud (San José, Costa Rica, IICA, 2014).

223 Declaración del Foro Latinoamericano y Caribeño de Comités Nacionales del Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 (Brasilia, 11 de noviembre de 2014).

tuvo como objetivos difundir los avances de las políticas para las mujeres rurales en el AIAF; fomentar y fortalecer la cooperación para la institucionalización de políticas de promoción de la autonomía de las mujeres rurales; apuntar estrategias para la promoción de la equidad entre hombres y mujeres en el acceso a los recursos técnicos, financieros, ambientales y a los servicios; identificar retos y formas para la actuación conjunta; y contribuir para el proceso de integración regional latinoamericana y caribeña en el tema del desarrollo rural.

- *El Encuentro Mundial de Mujeres y Hombres Líderes Campesinos*, realizado en Brasilia, Brasil el 14 y 15 de noviembre de 2014, fue organizado por el Foro Rural Mundial, con el apoyo del Ministerio de Desarrollo

Agrario de Brasil, la CONTAG, ActionAid, Oxfam International y la FAO. Se desarrolló en el marco del Comité Consultivo Mundial que coordinó las acciones de la sociedad civil durante el AIAF-2014. Reunió a unos 80 delegados de 25 organizaciones de mujeres y hombres campesinos, pescadores artesanales, pastores, comunidades indígenas de los 5 continentes y especialistas de unas 10 instituciones de apoyo, para evaluar los resultados y logros del AIAF-2014 y para fijar sus áreas prioritarias de trabajo a partir del 2015. Resultó en la firma del *Manifiesto de Brasilia del AIAF “Alimentar al mundo cuidar el planeta”* que presenta varias demandas y prioridades para los próximos años y orientó la formulación de recomendaciones para la políticas públicas dedicadas a la AF del documento AIAF+10.